

Konrad Lorenz

EL CIENTÍFICO
1903-1989



Acreditación
Institucional
de **Alta Calidad**



Detrás del nombre de nuestra Institución hay una historia fascinante. Konrad Lorenz (1903–1989), el científico austriaco que inspiró parte de nuestro quehacer académico, fue una de esas personas que cambian la forma en que entendemos el mundo. Médico de formación, amante de los animales y observador incansable de la naturaleza, Lorenz dedicó su vida a estudiar el comportamiento de los seres vivos y a mostrarnos que, incluso los actos más simples, pueden tener un origen profundo.

A Lorenz se le considera uno de los fundadores de la Etología, una rama de la ciencia que estudia cómo se comportan los animales en su entorno natural. ¿Por qué un ave construye su nido de cierta manera? ¿Por qué un pez se defiende de una forma particular? ¿Qué nos dicen estas acciones sobre nosotros, los seres humanos? Estas eran las preguntas que guiaban su trabajo, y que hoy siguen inspirando a generaciones de personas que se dedican a las ciencias del comportamiento.

Uno de sus descubrimientos más conocidos fue el de la impronta. En uno de sus experimentos más recordados, observó cómo unos gansitos, recién nacidos, lo seguían a todas partes como si fuera su madre. ¿Por qué? Porque él había sido la primera figura que vieron al salir del cascarón. Así, Lorenz mostró que ciertos aprendizajes ocurren en momentos muy tempranos y dejan huellas duraderas. Este hallazgo fue clave para entender cómo se forma el apego.

Lorenz también habló de comportamientos que vienen “programados” desde el nacimiento. A eso lo llamó patrones de acción fija. Son conductas que se activan de forma automática cuando ocurre un estímulo determinado, como el canto de ciertos pájaros o las danzas de cortejo en animales. Con esto, nos ayudó a entender que no todo lo que hacemos se aprende: hay comportamientos que heredamos, y que forman parte de nuestra historia como especie.

Pero Lorenz no se quedó solo en los animales. En su libro *Sobre la agresión: el pretendido mal*, reflexionó sobre cómo la agresividad forma parte de nuestra naturaleza, y cómo esa fuerza, que en su origen tenía funciones útiles como proteger el territorio o a la familia, puede volverse peligrosa si no aprendemos a canalizarla en las sociedades modernas.

En 1973, Konrad Lorenz recibió el Premio Nobel de Medicina, junto con Nikolaas Tinbergen y Karl von Frisch, por sus estudios sobre la organización del comportamiento animal. Para entonces, ya era un referente mundial. Su forma de pensar ayudó a abrir nuevas áreas del conocimiento, como la Psicología Evolucionista y la neurociencia del comportamiento.

Konrad Lorenz nos enseñó que el comportamiento —animal o humano— no es solo una reacción al momento. Es el resultado de una larga historia evolutiva, de vínculos afectivos, de aprendizajes profundos.

Nuestra institución entró en funcionamiento en 1982 con el programa de Psicología como columna vertebral, y desde entonces ha crecido fiel a una visión que combina el rigor científico con el compromiso social. El legado de Konrad Lorenz sigue vivo en nuestro enfoque académico: una apuesta por la investigación basada en evidencia, el pensamiento crítico, y la comprensión profunda del comportamiento humano desde múltiples perspectivas científicas. Honramos su nombre promoviendo una formación interdisciplinaria, ética y transformadora, enraizada en la ciencia y orientada por los principios de la tolerancia y el respeto por la dignidad y derechos de las personas, y por el conjunto de valores que hacen posible la convivencia y la comunicación civilizada.

www.konradlorenz.edu.co



Fundación Universitaria
Konrad Lorenz
323 919 2790



Tienda K
350 8592 077

Resolución de Acreditación Institucional **0053611** del **08.04.2022**, por **6 años** // **Vigilada Mineducación**